



Educación para la paz. Es también Educar en Derechos- es Educar para la Vida



Educación para la Paz, **es el proceso de adquisición de los valores y conocimientos, así como las actitudes, habilidades y comportamientos necesarios para conseguir la paz**, entendida como vivir en armonía con uno mismo, los demás y el medio ambiente.

Hay numerosas declaraciones de las Naciones Unidas sobre el asunto.

1. Koichiro Matsuura, que fue Director General de la UNESCO, declaró que la educación para la paz era de "fundamental importancia para la misión de la UNESCO y las Naciones Unidas". Donde se entiende que la educación para la paz es un derecho. La educación para la paz forma parte de la educación para los derechos humanos.

El compromiso de educar para la paz puede expresarse en las siguientes líneas: ***“Trabajar por un proceso educativo que signifique contribuir a alejar el peligro de la guerra, poner fin al expolio de las zonas empobrecidas del planeta, enseñar desde y para la no-violencia, aprender a considerar el conflicto como un vehículo de cambio si sabemos resolverlo sin recurrir a la violencia, integrar al alumnado en un proceso de transformación de la sociedad hacia la justicia...”***

- La palabra “paz” a su vez, tienen distintos significados. Un análisis lingüístico de su uso ha permitido diferenciar dos grandes concepciones, la negativa y la positiva, emparentadas con dos definiciones de la violencia, la directa y la estructural. La paz negativa pone el énfasis en la mera ausencia de guerra, de violencia directa. Presupone un aparato militar que garantice el orden, disuada al enemigo y asegure la perpetuación del statu quo. Si la

paz consiste solo en eso, poco tendrían que hacer las personas que se dedican a la educación.

- La paz negativa puede entenderse como resignación, como huida o inexistencia de conflictos.⁹ La paz positiva, sin embargo, presupone un nivel reducido de violencia directa y un elevado nivel de justicia. Se persigue la armonía social, la justicia, la igualdad y, por tanto, el cambio radical en la sociedad, la eliminación de la violencia estructural. El concepto de violencia estructural, introducido por Johan Galtung, alude a las formas de opresión y violencia generada por las estructuras.
- La paz positiva acepta el conflicto como una parte natural de la vida y procura su pacífica solución. La paz, en síntesis, no es lo contrario de la guerra, sino la ausencia de violencia estructural, la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.

La educación para la paz toma los siguientes rasgos:

1. Presupone tomar partido en el proceso de socialización por valores que alienten el cambio social y personal.
2. Cuestiona el propio acto educativo, alejándose de la concepción tradicional, bancaria según la expresión de Paulo Freire, de la enseñanza como algo meramente de transmisión. Entiende el acto educativo como un proceso activo-creativo en el que el alumnado es agente vivo de transformación.
3. Lucha contra la violencia simbólica, estructural, presente en el marco escolar.
4. Intenta que coincidan fines y medios. Se trata de llegar a contenidos distintos a través de medios distintos, haciendo del conflicto y del aprendizaje de su resolución no violenta punto central de su actuación.
5. Combina ciertos conocimientos sustantivos con la creación de una nueva sensibilidad, de un sentimiento empático que favorezca la comprensión y aceptación del otro.
6. Presta tanto atención al currículum explícito como al “currículum oculto”, es decir, a la forma de organizar la vida en la escuela. Éste ha de ser coherente con los contenidos manifiestos. Como se sabe, el tener que enfrentarse día a día y durante una serie de años a las expectativas y rutinas institucionales de la escuela supone una enseñanza y un aprendizaje tácito de normas, valores, hábitos y disposiciones. La tolerancia, la participación, la empatía, la solidaridad y demás valores “alternativos” deben vivirse con el ejemplo.

Se trata, en suma, de aprender a pensar y a actuar de otra manera, algo que supera la ausencia de guerra, que no plantea la paz como algo quimérico, sino como un proceso por el que se irá pasando de la desigualdad a la igualdad, de la injusticia a la justicia, de la indiferencia al compromiso.